

La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Municipios de Medellín y San Pedro de los Milagros

Por los participantes:

Verónica Higuera Osorio
Maira Milena Hernández
Érica Cristina Carrascal
Edwin Mauricio Calderón
Jaime Alberto Henao

Presentado a la tutora:

Lida Consuelo Aránzazu

Grupo: 442006_96

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de ciencias Sociales Artes y Humanidades (ECSAH)

Programa de Psicología

17 de abril de 2019 de 2019

Medellín

Contenido

Resumen	3
Abstrac y Key words	4
Análisis Relatos de violencia y esperanza, (Relato de vida de Carlos Arturo)	5
Formulación de Preguntas Estratégicas, Circulares y Reflexivas	12
Análisis y Presentación de Estrategias de Abordaje psicosocial para el Caso comunidades de Pandurí	14
Estrategias Psicosociales para Facilitar la Potenciación de Recursos de Afrontamiento en la comunidad de Pandurí	19
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz	20
Conclusiones Foto voz	27
Link del blog	27
Referencias bibliográficas	28

Resumen

El conflicto armado en Colombia ha dejado una huella imborrable durante la última década, en la fase final del diplomado se presentaron narraciones de víctimas que plasman su flagelo dentro de la guerra, historias de vida con un contraste de nostalgia, resiliencia, muerte, abandono, marginación, desplazamiento que nos permiten realizar los análisis pertinentes para establecer de acuerdo a las circunstancias factores trascendentales. Tomando en cuenta los relatos se iniciará un proceso de análisis que permitirá determinar los impactos psicosociales y los cambios en la vida de los protagonistas, en su proyecto de vida, en su día a día, en su percepción de la realidad, en sus dinámicas familiares, laborales, sociales.

Posteriormente se buscará plantear preguntas de tipo estratégico, circular y reflexivo las cuales permitan sustraer información relevante que nos ayude a la comprensión de la víctima y su entorno frente a los sucesos vividos y la visión que a futuro han desarrollado tanto desde la postura de víctima como de sobreviviente. Permitiendo establecer a su vez los aspectos más representativos, algunos desde el instinto de supervivencia y otros desde el anhelo de proteger la familia, la comunidad, conservar las costumbres y cultivar la cultura. Conocer la realidad de una comunidad será el medio de comprender su flagelo y de esta manera se iniciara el proceso de diseño de estrategias que permitan la atención psicosocial de sus habitantes, empezando con todo el proceso de atención integral de víctimas que incluye desde garantías de no repetición, restablecimiento de derechos, rehabilitación, restitución; como también acogida y presentación, tanto de redes de apoyo, como de rutas de atención que permitan cubrir las necesidades de cada familia. Durante este proceso es fundamental iniciar con la reconstrucción de la memoria por parte de las víctimas, siempre evitando llegar a casos de revictimización.

Palabras claves *Violencia, Víctimas, Abordaje Psicosocial y Relatos de Vida*

Abstract y Key words

The armed conflict in Colombia has left an indelible mark during the last decade, in the final phase of the diploma course, there were narrations of victims who reflect their scourge within the war, life stories with a contrast of nostalgia, resilience, death, abandonment, marginalization, displacement that allow us to carry out the relevant analyzes to establish, according to the circumstances, transcendental factors. Taking into account the stories will begin a process of analysis that will determine the psychosocial impacts and changes in the lives of the protagonists, in their life project, in their day to day, in their perception of reality, in their family dynamics, labor social. Subsequently seek to pose questions of a strategic, circular and reflective which allow subtracting relevant information to help us understand the victim and their environment in the face of the events and the vision that in the future have developed both from the position of victim and of survivor.

Allowing to establish in turn the most representative aspects some from the instinct of survival and others from the desire to protect the family, the community, preserve customs and cultivate culture. Knowing the reality of a community will be the means to understand its scourge and thus start the process of designing strategies that allow psychosocial care of its inhabitants, starting with the whole process of comprehensive care of victims that includes guarantees of no repetition, restoration of rights, rehabilitation, restitution as well as reception and presentation of both support networks and care routes that meet the needs of each family. During this process, it is essential to start with the reconstruction of the memory by the victims, always avoiding cases of revictimization.

Keywords: *Violence, Victims, Psychosocial Approach and Life Stories*

Análisis Relatos de violencia y esperanza, (Relato de vida de Carlos Arturo)

En el análisis del caso de Carlos Arturo podemos identificar una de las problemáticas más comunes que nos ha dejado la violencia en nuestro país, en el que los habitantes de los sectores cercanos al conflicto son quienes llevan la carga más pesada de la guerra; sin embargo, casos como estos son de gran importancia en el quehacer del psicólogo social o comunitario y en las posibles intervenciones psicosociales que se realizan a fin de ayudar a las comunidades más afectadas por el conflicto armado en su proceso de restitución, indemnización y reparación del tejido social, para lo cual se hace necesario recuperar su auto reconocimiento así como promover la reconstrucción de su subjetividad desde lo individual y lo colectivo permitiéndoles reconocer, sentir y plasmar su historia, dando paso a las emociones desde estrategias psicológicas que les permitan realizar catarsis de lo vivido llegando a convertir estas historias en procesos formativos de vida en el que las personas tomen el valor de ser líderes en sus vidas y de sus comunidades reconstruyendo su propia sociedad.

El compartir con comunidades víctimas del conflicto, brindarles una escucha comprensiva y dar apoyo emocional es una de las puertas que debemos abrir para lograr la reconstrucción de nuestro tejido social y la construcción de la sociedad en la que queremos vivir.

Dentro de la narración se encontraron fragmentos como “Yo me quedé esperando y esperando hasta que quince minutos después sentí una explosión fuertísima y cayeron todas las esquirlas; llegaron hasta donde yo estaba, me cogieron de frente y hasta me levantaron. Me paré vuelto nada y salí caminando hasta la casa. No recuerdo nada de lo que pasó después”. Banco Mundial (2009) “Historias de violencia y esperanza en Colombia” p.5 “me desperté en la sala de cuidados intensivos de un hospital. Me sentía como loco, no sabía dónde estaba y no tenía piel” Banco Mundial (2009) “Historias de violencia y esperanza en Colombia” p.5 “El accidente me

ha dificultado todo, porque quería trabajar en construcción y ya no puedo. Tampoco puedo hacer lo que hacía antes en mi casa. Conseguir trabajo es difícil porque por la discapacidad no lo reciben a uno. “Éste es una víctima”, dicen, “y en cualquier momento pasa algo y nos echan la culpa a nosotros” Banco Mundial (2009) “Historias de violencia y esperanza en Colombia” p.6

“El proceso de reparación administrativa es muy complejo. Tienen que retomar el caso, investigar si uno fue víctima, cómo fue el accidente, tienen que hablar con testigos, con el alcalde, con la fiscalía, todo eso; y si no es víctima no le pagan. Todo ese proceso se demora diez años.” Banco Mundial (2009) “Historias de violencia y esperanza en Colombia” p.6. Esto nos llevan a reflexionar que tristemente la guerra en Colombia ha tocado principalmente a las familias menos favorecidas, la realidad de un niño que solo a los 14 años durante un juego vivió la peor experiencia de su vida, un instante que cambio sus sueños, su percepción, su realidad. Solo imaginar la incertidumbre de la familia, el asombro al ver los cambios ocasionados en su cuerpo, y el inicio de una lucha constante con el estado y tratamientos médicos, e incluso la discriminación laboral a la que la víctima se ve sometida es solo una muestra de la situación de las víctimas en Colombia. Luchar por un reconocimiento como víctimas con una desconfianza total de si en realidad la condición de víctima le es aplicable o no. No es desconocido que la mayoría de las víctimas son personas del sector rural, sector que ha sido excluido por décadas en nuestro país, al cual no le han llegado servicios básicos de saneamiento, energía, educación, y mucho menos salud. En este sentido, es una población muy vulnerable y carente de recursos a la hora de exigir sus derechos; esta condición es aprovechada por abogados que con su habilidad de convencimiento persuaden a las víctimas para permitirle ser su apoderado y ayudarle en el reconocimiento de derechos que como víctimas de la violencia tienen. Sin embargo, son estos abogados quien en muchos casos revictimizan a esta población cobrando honorarios exagerados,

hasta el punto de que la indemnización dada por el estado en su mayoría se queda en manos de los profesionales del derecho.

Por otro lado, las instituciones gubernamentales que deberían proteger y acompañar a las víctimas son ineficientes, haciendo que el proceso de reconocimiento de las víctimas llegue a durar décadas, en muchos casos se les da este reconocimiento cuando ya han muerto. Esto también es un proceso de revictimización, porque a las víctimas no se les hace el restablecimiento de derechos de manera oportuna, condenándolo al desplazamiento, el desarraigo, la mendicidad y la pobreza extrema, ya que no cuentan con recursos de subsistencia.

Dentro de los impactos psicosociales se resaltan los siguientes:

- Sufrimiento en relación con la salud física y mental
- Obstaculización de proyectos de vida
- Traumatismos físicos y psicológicos
- Discriminación laboral
- Abandono por parte del estado, estigmatización
- Dificultad para acceder a tratamientos médicos de calidad
- No contar con acceso a los programas de reparación, indemnización, rehabilitación

Tenemos la capacidad de determinar si la narración se hace desde la voz de víctima o de sobreviviente y encontramos las siguientes voces:

Voces de sufrimiento: estas voces van direccionadas por parte de Carlos y su familia en cuanto a la narración de lo acontecido durante su suceso y el karma vivido a partir de ese momento.

Voces de frustración: estas voces también se escuchan por parte de Carlos en relación a la obstaculización de muchos de sus sueños de acuerdo con su condición actual.

Voces de incertidumbre: estas voces también las lidera Carlos quien no sabe que pasara con Él.

Voces de esperanza: estas voces van por parte del personal de las ONG y demás personas que se involucraron para ayudar a Carlos y su familia con este difícil momento y la ilusión que tiene Carlos de salir adelante.

Voces de tristeza: esta voz la lidera Carlos al recordar a su amigo quien murió en el suceso.

Voces de unión familiar: durante todo el proceso de recuperación desde el momento del accidente la familia de Carlos ha estado presente en tema de acompañamiento y gestión de trámites, adicional como apoyo económico para sobrellevar los gastos del hogar.

Voces de actitud: sin importar las adversidades que Carlos ha tenido que afrontar tiene todo el entusiasmo y deseo por lograr alcanzar estudios superiores para apoyar a personas que se encuentren en situaciones similares.

Carlos Arturo se posiciona como un sobreviviente, Esto se evidencia en su discurso caracterizado por el deseo de seguir adelante, desarrollar otro proyecto de vida en el cual vincula a otras personas. No se siente una víctima a la que hay que atender, sino un agente transformador que puede, desde su experiencia, ayudar a otros en la restitución de sus derechos; lo que lo convierte en un líder gestado desde el conocimiento de la realidad de las víctimas al ser una de ellas. Se evidencia una gran capacidad de resiliencia en Carlos Arturo, aceptó su realidad, no se conformó con ella y ha desarrollado habilidades de afrontamiento que le han permitido

transformar su realidad desde sus recursos propios, pero también se reconoce como ser de derechos y exige ante la sociedad y el estado el restablecimiento de estos; no se queda esperando que el estado asista su condición y sus necesidades, el mismo se reinventa, genera procesos autogestión que le han permitido superar la tragedia, las limitaciones, y el estigma social.

Haciendo hincapié nuevamente en el ausentismo por parte del estado, este indirectamente, puede promover la creación de los grupos al margen de la ley, teniendo en cuenta que cuando las personas se sienten solas, buscan unirse entre sí, para formar guetos negativos con los cuales se puedan vengar por el daño que les hacen, de igual forma en el caso observado es evidente que son los niños, niñas y adolescente los que más tienen que sufrir los flagelos de la guerra, siendo de suma importancia en la actualidad la implementación de políticas públicas que ayuden a mitigar esta situación, generando castigos significativos para las personas que atenten en contra de nuestro niños, niñas y adolescentes, sumado a esto surge la necesidad de crear mayor espacios de sano esparcimiento para las nuevas generaciones, donde no corran riesgos y de verdad se les pueda garantizar su derecho a la recreación y el deporte.

Colombia es un país multicultural y pluriétnico, así como es diversa la población colombiana, es también diversa la manera de interpretar la realidad y los discursos que generan tratando de definirla. No es desconocido que la realidad colombiana desde su origen ha estado caracterizada por etapas de violencia interna, nos hemos estado matando desde nuestros orígenes como nación. Pareciera que la violencia la lleváramos en la sangre; incluso algunos han tratado de explicar este fenómeno desde nuestros antepasados indígenas, otros por el mestizaje español, al machismo, el patriarcado, la iglesia, entre otros; así de diversas son los intentos de justificar la conducta violenta en nuestro país. Y, tal vez hemos perdido el tiempo tratando de explicar el origen, sin preocuparnos lo suficiente en potenciar esas características que nos integran. La

solidaridad ante la tragedia, la pasión con que hacemos algo que nos interesa, las múltiples expresiones culturales, la multiplicidad de lenguas que nos da la posibilidad de comunicarnos y transmitir mensajes de muchas maneras; la calidez de la gente que es reconocida a nivel internacional, etc. Esta paradoja de un pueblo cálido y amable con el extranjero, contrasta con la agresividad en los discursos de los grupos políticos, y el traslado de estos discursos de odio a la vía armada.

Así pues, es más constructivo quedarnos con la imagen del sobreviviente que lucha por que le sean restituidos sus derechos, los líderes de organizaciones y funcionarios que reconocen a las víctimas y las orientan brindando acompañamiento más que asistencia; los miembros de esta sociedad que reconocen a las víctimas como seres humanos con las mismas capacidades y potencialidades que cualquier otro, pero que han sufrido el abandono de un estado y una sociedad de la cual hacemos parte. Son estos discursos de aceptación, integración, acogida y reincorporación los que debemos potenciar, pues sus efectos están orientados a la reconstrucción del tejido social, al reconocimiento del otro, y al desarrollo de una sociedad. En el caso de Carlos Arturo, es evidente que gracias a esas miradas distintas a la exclusión y la marginación, pudo reconocerse como un ser afortunado por sobrevivir a la tragedia, pero además provocó un proceso de empoderamiento que le permitió descubrir capacidades y proyectos de vida mucho más significativos que los que tenía hasta el momento del accidente; descubrió un sentido de vida en los otros, en las otras víctimas, desde ese sentir, se propone seguir adelante para ayudarlas.

En la misma línea y bajo una percepción subjetiva se considera que, si existe una emancipación discursiva, teniendo en cuenta que las personas implicadas en este evento pudieron

acceder a un estado de autonomía, y no se percibe en el relato que existe algún tipo de sujeción por parte de alguna autoridad.

Pero además es evidente que Carlos Arturo se alejó por completo de un discurso vengativo o de victimización pasiva. Al contrario, reconoció que el mejor camino para superar la violencia es el discurso desde el reconocimiento del otro como sujeto de derechos, y de sí mismo como un agente transformador de su realidad. El asumió ambos papeles, en la parte subjetiva reconoció habilidades resilientes que le permitieron reinterpretar el hecho no como víctima sino como sobreviviente; y, por otro lado, reconoció a otras víctimas dándoles el valor de sujetos de derechos y se comprometió con su realidad. La resiliencia es una competencia que poseen la gran mayoría de las víctimas, pero no siempre está presente en los líderes políticos. Las personas que más han sido victimizadas, excluidas y estigmatizadas han optado por asociarse, para tomar la palabra como herramienta para exigir sus derechos y transformar las realidades; pero los líderes políticos que no han pasado por estos hechos de violencia no encuentran en la palabra una herramienta justa para defender sus ideales y trasladar esos discursos a la vía de las armas. Las víctimas no quieren más violencia, solo quieren continuar sus vidas desde el acompañamiento que se brindan entre sí, los políticos quieren vengar la violencia con más violencia en un ciclo que no parece acabar.

Formulación de Preguntas Estratégicas, Circulares y Reflexivas

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación
Estratégica	¿Considera usted que la atención para las víctimas de las minas antipersonas es oportuna por parte del estado?	Con esta pregunta se pretende iniciar un debate sobre la eficacia de los programas de atención integridad por parte de los entes gubernamentales contando con la experiencia de una persona que se vio afectada por este conflicto.
Estratégica	¿Ha pensado alguna vez en utilizar la tecnología para acercarse al mundo y que reconozcan su historia como un ejemplo vivo de transformación de realidades y un ser constructor del tejido social?	Esta pregunta se orienta a que la persona busque acciones actuales que le permitan construir memoria colectiva, un eje esperanzador y motor de cambio, reconociendo un sentido de propósito común entre las personas y las víctimas del conflicto interno para lograr generar un tejido social colectivo.
Estratégica	¿Qué pasaría si en vez de irse al exterior aprovecha las ayudas que el gobierno les presta a las víctimas del conflicto que quieren estudiar, y no espera hasta terminar sus estudios para poder ayudar a otros que han sufrido por el conflicto?	Se pretende movilizar las capacidades y recursos de Carlos Arturo para que se traduzcan en acciones que puedan ser desarrolladas a mediano plazo. El discurso no se quede en el terreno abstracto sino que se conecte a la realidad desde la consolidación un plan de visión de futuro.
Circular	¿Cómo ha cambiado la percepción de su familia frente a la violencia desde el accidente? ¿Presentan algún tipo de resentimiento?	Esta pregunta nos permite determinar de qué manera se afectada la dinámica familiar luego del accidente. En qué aspectos se afectaron en menor medida y cómo los sentimientos se desencadenaron tras la experiencia.
Circular	¿Cómo han hecho sus padres para poder estar con usted en todo este proceso de recuperación sabiendo que ha implicado gastos, desplazamientos y modificaciones en las actividades diarias que antes realizaban?	Se pretende identificar las posibles redes de apoyo de Carlos Arturo, y la percepción que tienen los padres que lo acompañan de la situación.
Circular	¿Cómo fue la reacción de la comunidad frente a la situación y que apoyo has recibido de esta?	La comunidad también hace parte esencial del individuo además de que esta aporta de forma positiva o negativa en la construcción de subjetividad desde el enfoque social es una herramienta para la motivación.
Reflexiva	¿Qué cambios ha dejado esta experiencia en su manera de ver la realidad?	Se busca identificar como el protagonista y cómo cambia la realidad de vida de una persona, su rol en la sociedad como también su percepción frente a la realidad.

Reflexiva	Relataba usted que siempre quiso trabajar en el sector de la construcción; pero ahora manifiesta la intención de estudiar derecho y viajar al exterior. De acuerdo a este cambio de visión en su proyecto de vida ¿cómo cree usted que cambiaría la relación con sus padres	Se espera que Carlos Arturo se interrogue s a futuro, lo que implicaría para él y para su decidirse por uno u otro proyecto; y si estos corresponden a las habilidades con que cue desarrollarlos.
Reflexiva	¿Qué recursos crees que ha utilizado tu familia para afrontar la situación?	Esta pregunta permite precisar cuáles fueron el afrontamiento que el sistema familiar ha uti transformar el evento traumático.

Análisis y Presentación de Estrategias de Abordaje psicosocial para el Caso comunidades de Pandurí

Pandurí una comunidad independiente que lograba su sustento mediante los pocos recursos recibidos por parte del estado, donde sus líderes fueron señalados, torturados y asesinados, inmersa en el temor, desolación, incertidumbre y abandono, en su deseo e impulso por sobrevivir dejan atrás sus amigos, vecinos, casas en busca de seguridad y apoyo por parte del estado.

Los emergentes psicosociales que impactan el caso de Pandurí después de la incursión y el hostigamiento militar genera la ruptura de una estructura y funcionalidad en una comunidad en donde se conjugan variables biológicas, psicológicas, sociales, culturales, económicas y políticas.

El desplazamiento forzado: La comunidad es trastocada por la amenaza, la tortura, la violencia localizada por parte de los paramilitares en el cual provocan en la población miedo después de la situación traumática y se ven forzados a migrar, abandonando su pueblo, sus viviendas, sus bienes y actividades económicas que tiene como consecuencias el desarraigo cultural, desempleo, hacinamiento, pobreza, imposibilidad de adaptación a un medio totalmente ajeno e impersonal, deserción escolar, duelos, factores de marginalidad y exclusión.

Ruptura de las redes de apoyo: En el suceso traumático se analiza la pérdida de familiares que fueron masacrados y torturados por este grupo al margen de la ley en la que hay desintegración familiar por lo tanto posiblemente hay cambio de roles, incertidumbre y ruptura del sistema.

Deterioro de la calidad de vida: Los individuos de esta comunidad al verse forzados a emigrar de su territorio, perder sus tierras, el trabajo, los bienes y hasta la vida de sus familiares

conlleva a interrumpir su cotidianidad de manera abrupta provocando inestabilidad, sus derechos son vulnerados y conducen a la pobreza extrema.

Trastornos Emocionales: La masacre que generan los paramilitares, cometiendo asesinatos para provocar intimidación en la población civil y así apropiarse del territorio contiene componentes subjetivos que conllevan emociones negativas como la rabia, el miedo intenso, la angustia, tristeza, sensación de frustración y desesperanza por el evento traumático.

Cuando reflexionamos frente el impacto que genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado, inicialmente podemos hablar del impacto psicológico que asumen estas personas al ser señaladas bajo esta condición, comienzan a generar sentimientos traumáticos como el miedo, la zozobra, la angustia, el dolor quebrantando su estado de paz mental.

Los ilegales usaron el estigma en esta comunidad al vincularlos con un actor armado provocando en la población una crisis en la funcionalidad del sistema, alterando el equilibrio y generando el miedo, angustia, rabia, tristeza y temor por la reincidencia del evento traumático. Este grupo armado al irrumpir en la población, intimidando por medio de la dominación y autoritarismo es utilizada como justificación para apoderarse del territorio y apropiarse de los bienes que dejan los pobladores; esta estigmatización tiene repercusiones individuales y colectivas dejando una situación de vulnerabilidad que conlleva al desplazamiento forzado, impactando también en la identidad, creencias y preferencias políticas, sociales y culturales, a silenciar su pasado para no ser relacionados con ningún movimiento o partido en el conflicto armado.

De otro lado, la estigmatización social hace que estas personas sean despreciadas, discriminadas y rechazadas ante el miedo de generar cualquier tipo de relación con estas personas lo que se representa en ellas como rechazo social, falta de oportunidades y hasta vulneración de derechos.

Acciones de Apoyo Psicosocial

Inicialmente se debe establecer una red de apoyo en la que se brinde atención psicosocial e intervención en crisis teniendo en cuenta la pérdida humana y las situaciones que obligaron a estas personas a llegar de la forma en la que lo hicieron a la capital. Promoviendo el apoyo estatal, el trabajo profesional interdisciplinario con el que se pueda impulsar soluciones prontas a la comunidad, así como brindar herramientas a través de las cuales la comunidad pueda enfrentar su situación de la mejor buscando soluciones que les permitan continuar con sus vidas desde condiciones dignas. Desde las intervenciones individuales y grupales.

A nivel psicosocial, la población puede llegar a sentirse culpable de la agresión que sufrió, además sentirse excluido de la sociedad a la que pertenece. En este sentido Arnoso, Arnoso & Pérez (2015), plantean que los traumas colectivos rompen los lazos de relación entre el individuo y la comunidad generando sensación de exclusión y soledad existencial, citando a Blanco, Díaz & García del Soto, (2006). Siguiendo en esta lógica, Martín Baró (1990), citado por Arnoso, Arnoso & Pérez (2015), sostiene que la culpabilización a las víctimas o sus familiares se convierte en instrumento de control social que actúa como justificador de la violencia y la impunidad al tiempo que distorsiona las responsabilidades reales. Este instrumento utilizado en Colombia por todos los actores del conflicto armado ha calado tanto en los imaginarios colectivos de las víctimas, que en muchos casos, estas permanecen en silencio, completamente

pasivas ante los vejámenes que se perpetúan contra ellas destruyendo su identidad y su dignidad humana.

El caso de Pandurí es una situación dolorosa que requiere de un enfoque que permita trabajar el dolor, la rabia, el miedo generado por la tortura y asesinato de miembros de la comunidad.

- Desde el enfoque de derechos humanos , analizamos que hay afectaciones emocionales por condiciones externas , entonces el tipo de acompañamiento debe ir más allá de lo psicoterapéutico , se requiere de restablecer las condiciones que propiciaron el contexto de vulneración por medio de un equipo psicosocial que permita la reconstrucción de la dignidad, potenciación de las redes sociales , el trabajo con las subjetividades y la reflexión institucional implementando la asistencia , atención y reparación integral de las victimas

- Desde el dominio metodológico, hay que privilegiar la conexión con las historias que cuentan las victimas teniendo en cuenta el lenguaje, los significados, los símbolos y lo cultural por medio de:

La narrativa: es una herramienta que aporta muchos elementos de transformación, permite un acercamiento respetuoso, facilita las historias o conversaciones valorando los recursos en la experiencia vivida por la comunidad, por las personas, honrando sus historias, resaltando los actos heroicos y logros para afrontar la adversidad. Estas narrativas deben ser un proceso de construcción conjunta que contribuya al empoderamiento y afrontamiento tanto individual como colectivo, es decir que la narrativa debe ser un medio que permita transformar las historias en esperanzadoras para que puedan seguir adelante con sus vidas.

Para poder realizar la atención es fundamental proveer la seguridad a las personas. En este sentido, la atención en crisis debe ser una tarea interdisciplinar e interinstitucional. Primero las instituciones de seguridad deben garantizar la protección física de la población víctima, del mismo modo, profesionales de la salud como médicos y enfermeras deben garantizar que no está en riesgo la vida de las personas debido a procesos biológicos que se desarrollan por causa de una situación traumática o estresante.

Por otro lado, desde el ámbito psicológico y de acuerdo con Gantiva (2010), la intervención en crisis debe generarse en dos momentos, el primero orientado a la expresión emocional y su procesamiento, la evaluación del daño y la activación de las redes de apoyo; y el segundo momento dirigido a la toma de decisiones y el restablecimiento emocional. Sin embargo, En este sentido, la primera acción debe ir acompañada de rituales que permitan homenajear a la víctima y expresar las emociones, propiciando un sentido de pertenencia a un grupo que sufre por la pérdida de uno de sus miembros pero que permanece unida, apoyándose mutuamente para continuar. Utilizar ceremonias con velas, globos o palomas tiene un poder simbólico importante en las personas.

La segunda acción debe generar un espacio en el cual los miembros de la comunidad reconozcan su historia, pero también reconozcan sus potencialidades, su identidad y tradición que deben ser recuperadas en honor a los que ya no están y como resultado de una comunidad resiliente, que no deja que un grupo de ilegales destruya su dinámica comunitaria, y que exigen el reconocimiento de sus derechos desde la acción propositiva. En esta acción es importante la conformación de grupos de trabajo que movilicen a la comunidad desde la acción participativa.

Estrategias Psicosociales para Facilitar la Potenciación de Recursos de Afrontamiento en la comunidad de Pandurí

Estrategia de acompañamiento psicosocial: Reconstrucción de Memoria Histórica

La realización de este tipo de estrategia permite atender situaciones emocionales complejas de la comunidad en crisis, fortalecer el colectivo y reconstruir las memorias que permita la transición del evento, restaurando el equilibrio desde las subjetividades en los procesos de resiliencia.

Objetivos:	Pasos Metodológicos	Materiales	Tiempo
<p>Identificar cómo los miembros de la comunidad de Pandurí se ven a sí mismos en el presente y qué perspectivas tienen del futuro.</p> <p>Realizar la reparación como ciudadanos de derechos evaluando acciones que conlleven a qué las perspectivas de futuro expresadas por los participantes en la colcha de retazos se realicen.</p>	<p>Saludo y presentación del trabajo.</p> <p>Precisar que lo que se va a desarrollar es una experiencia de participación en donde se va a expresar un “antes” y un “después” de sus vidas por medio del relato de su historia. Se entrega a cada participante un pedazo de papel para elabore una imagen que explore la pregunta:</p> <p>¿Cómo sobrevivimos a lo que paso?</p> <p>El facilitador propondrá preguntas que puedan ayudarles a reconstruir el evento: ¿Qué personas o actividades recuerda de ese momento?, ¿Cómo se sentía usted?, ¿Qué olores, sonidos o ruidos había en el evento?, ¿Qué emociones o sentimiento quiere comunicar?</p> <p>De forma individual cada participante trabaja en su imagen sobre el cuadrado de papel, recortando, dibujando, pegando.</p> <p>Cada participante pasa, coloca su imagen en una matriz de la colcha de retazos que estará ubicada en una pared visible a todos y presenta la imagen y las memorias que esta evoca.</p>	<p>Papeles de diferentes colores, texturas.</p> <p>Marcadores</p>	<p>90 min</p>

	<p>Todos escucharan con atención la historia de cada participante.</p> <p>Luego de compartir su imagen y la historia, se les invitaran a todos los participantes a observar la colcha en conjunto y se realizara el siguiente análisis: ¿Qué estamos observando?, ¿Qué Aspectos en común encontramos?, ¿Qué diferencias existen?, ¿Qué reacciones hallamos?</p> <p>El facilitador comenta sobre la secuencia que el taller ha seguido pasado, presente, futuro y se pregunta: ¿Cuáles son sus esperanzas para el futuro?, ¿Cómo nos vemos en el futuro?</p> <p>Cada Participante trabaja sobre otro trozo de papel elaborando otra imagen o notas. Y para ayudarles a los participantes a reconstruir imágenes del futuro se preguntará:</p> <p>¿Quién quiero ser en el futuro?, ¿Qué expectativas tengo sobre el futuro?</p> <p>Cada cuadro individual se pega a los demás, en una colcha de retazos sobre el futuro. Quienes quieran participar comparten con los demás lo que expresaron en los dibujos.</p> <p>El facilitador interviene con las siguientes preguntas:</p> <p>¿Qué creen ustedes que puede realizar la comunidad para avanzar hacia el futuro que se desea?</p> <p>Todas las respuestas se anotan durante el proceso y se leen al final del taller para formular recomendaciones.</p> <p>Se evalúa las demandas de justicia y de verdad o expectativas del grupo para el futuro y se cierra el taller agradeciendo a los participantes.</p>		
--	---	--	--

Estrategia de mediación: Con la implementación de estas estrategias se busca primordialmente lograr fortalecer las estrategias de afrontamiento, y el restablecimiento de la organización comunitaria tomando en cuenta los aspectos culturales y tradiciones de las

comunidades. Promoviendo la confianza, presentando las rutas de atención frente a cada caso y permitiendo desviar la situación de la víctima.

Objetivos	Pasos Metodológicos	Materiales	Tiempo
<p>Gestionar los recursos de la comunidad por medio de la poesía, una despedida simbólica, como herramienta de afrontamiento para lograr asumir las pérdidas del evento traumático.</p>	<p>Saludo y presentación del facilitador y participantes.</p> <p>Se explica la actividad:</p> <p>Vamos a dibujar o escribir un pensamiento o sentimiento que simbolice a las personas o seres queridos que perdieron la vida en dicho evento. El facilitador orienta a la comunidad con las siguientes preguntas:</p> <p>¿Qué sentimientos se revelan en este momento?, ¿Qué recuerdos positivos y negativos tienes de esa persona?, ¿Te has despedido de los seres queridos que ya no están?</p> <p>Al terminar de dibujar o escribir realizaremos con las hojas de papel un libro que lo llamaremos el libro de los recuerdos, cada uno por medio de un lenguaje cargado de poesía o palabras simbólicas expresaremos y compartiremos nuestra despedida asumiendo las pérdidas.</p> <p>Al finalizar uniremos todos los dibujos o frases de los participantes formando un libro y se realizara una actividad de meditación reflexiva gestionando recursos personales con las siguientes preguntas</p> <p>¿Qué cambios han surgido después del fallecimiento?, ¿Cómo has solucionado los problemas que han surgido?, ¿Tus creencias se ha reforzado después de la pérdida?, ¿Hay algo que no has hecho todavía y te gustaría hacer?</p> <p>Se cierra la sesión de manera positiva con música relajante o una vela que simbolice el ritual.</p> <p>Agradecemos la actividad y a los participantes.</p>	<p>Hojas de papel y marcadores de colores.</p>	<p>120 min</p>

Estrategia de investigación social y de construcción de conocimiento: Mediante la implementación de múltiples instrumentos de recopilación de información se logrará determinar las características propias de las comunidades permitiendo así el empoderamiento en la intervención logrando establecer las diferentes redes de apoyo, roles y dinámicas que se desarrollan internamente, permitiendo desarrollar proyectos que contribuyan con el mejoramiento de la calidad de vida.

Objetivos:	Pasos Metodológicos	Materiales	Tiempo
Reorganizar a la población de Pandurí, recuperando la estructura social que se vio afectada por el hecho violento.	<p>Encuentro I</p> <p>En este encuentro se crean comités de acuerdo a las competencias personales de los miembros del grupo. Se debe permitir que la comunidad se organice por sí misma, el facilitador simplemente sirve como orientador presentándoles herramientas que puedan contribuir a su organización.</p>	Tablero, marcadores, papel.	120 min
	<p>Encuentro II</p> <p>Se ofrece capacitación en temas como resolución de conflictos, empoderamiento, derechos humanos, gestión de proyectos, proyectos productivos, entre otros.</p>	Tablero, marcadores, papel.	120 min

Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz

Hablar de territorio va más allá de la definición geográfica de un espacio, el contexto presenta características particulares que permiten determinar aspectos como la cultura, la tradición, las costumbres, el credo, la política. Cada uno de estos individuales tienen un impacto dentro de los roles de las comunidades; su estilo de vida, su percepción de la realidad se

encuentra altamente influenciada por dichas características y son estas las que primordialmente se deben reconocer al momento de desarrollar una intervención psicosocial.

En todas las narrativas compartidas se evidencia una característica de las sociedades que han sido víctimas de violencia, y es la resiliencia. A pesar de los maltratos a los que han sido sometidos, a pesar del desarraigo y de las pérdidas humanas, nuestras comunidades logran resurgir, tal vez sólo por un impulso de sobrevivencia, o porque aún existen motivos que dan sentido a la existencia. Sin embargo, esta capacidad resiliente de nuestras comunidades, en muchos casos se torna en una pérdida de interés por transformar la realidad. Se acepta la violencia y los maltratos como una costumbre, es normal que maten a algunos de nuestros vecinos de vez en cuando, es normal que secuestren a los comerciantes, es normal que nos cobren "vacunas" por "cuidar" el barrio, es normal caminar por las calles mientras hay enfrentamientos. A veces, es tanta la costumbre de ver la muerte a diario, que le perdemos el miedo; y eso no es ser resiliente, es ser conformista, es el rostro de la desesperanza, porque se cree que nadie puede transformar esta realidad.

Nos encontramos con uno hilo conductual el cual nos permite marcar una ruta en relación al tema de la violencia, es evidente que frente a los diferentes contextos que se han expuesto visualizamos violencia física, verbal, económica y cultural, suscitando sentimientos negativos e incluso en lo personal se vivencian escenas retrospectivas donde sin duda alguna se reviven una cantidad de estímulos pre-aversivos los cuales han sido generados de acuerdo a la exposición directa con las instigaciones, manteniendo una presión emocional alta.

A través de la observación de los ejercicios realizados se puede destacar como cada uno de los casos propuestos reflejan problemáticas psicosociales que afectan la convivencia y en muchas ocasiones modifican la forma en que vivimos e incluyen a todas las personas de una comunidad

sin importar sexo, género o edad; sin embargo la subjetividad e identidad que forja cada ser humano le permite dar significado a cada experiencia o situación y podemos destacar como aun en medio de las adversidades muchas personas se fortalecen y crean identidades positivas de motivación para superar las condiciones adversas.

En todas las comunidades se pueden presentar estos dos imaginarios. Unos que luchan por cambiar su realidad sin dejarse vencer por el terror del conflicto; y hay otros que viven el día a día sin esperanza, entregados completamente a la victimización, al asistencialismo, al silencio. Y, ambos grupos deben ser objeto de acción psicosocial orientada a la restitución de derechos, al

Mediante la imagen poder materializar e inmortalizar una situación, en el caso de las comunidades se busca plasmar una realidad con el fin de obtener una transformación social que permita dar una mirada de un antes y un después dejando atrás situaciones adversas que afectaban la sociedad.

La imagen es una acción política, la cual:

- Permite conocer y cuestionar las realidades sociales problemáticas.
- Fomenta la toma de consciencia sobre los problemas sociales (Cantera, 2009).

La fotografía y las imágenes nos despiertan emociones. Por medio de ellas podemos conocer las realidades sociales, hacer énfasis en el mensaje que se quiere transmitir y hasta conocer la personalidad de aquellos que las han construido. Por otro lado, cuando se observan imágenes de lugares conocidos, viene la nostalgia, la alegría, o también la tristeza; cuando le damos una interpretación de estas imágenes que evocan la muerte, desde una mirada de vida, se generan procesos de descargue emocional, y también de sanación. Proceso a los que algunos

autores le dieron el nombre de catarsis. Proceso fundamental para la elaboración de duelos no resueltos, el perdón, la aceptación y la sanación de heridas emocionales.

La imagen toma un significado de acuerdo a los ojos que la observan, el cual toma sus experiencias como base para la construcción de su realidad; no obstante, podemos hacer uso de una imagen para transmitir un mensaje que pueda generar sensibilidad y motivación generando con este no solo la difusión de una idea si no también la trasmisión de pautas sobre las cuales se puede construir un proceso de cambio psicosocial. Sin duda alguna la herramienta de la foto voz se convierte en un grito de protesta frente a las realidades que se viven al interior de una sociedad marcada por la violencia, y a su vez esta herramienta se transforma en un eje transversal para posiblemente concientizar a un estado cegatón sobre la importancia de transformar realidades inmersas al interior de nuestras comunidades las cuales pueden ser visibilizadas por medio de una imagen que como lo dice el largor popular hablas más que mil palabras. Y se constituyen en un instrumento para recuperar la memoria colectiva, mantenerla y reinterpretarla.

En una sociedad donde no preocupa tanto la maldad de los malos, si no la indiferencia de los que aparentemente son buenos, una expresión plasmada en una imagen determinar un estado emocional, que a su vez transmite un mensaje y que este mensaje con total seguridad puede ser el trampolín que se impulse una transformación social, transformación que puede determinar la mitigación del dolor que experimentan los actores principales de un país violento como Colombia.

La interpretación de la realidad y de las dinámicas sociales, en este caso, las dinámicas violentas, se fundamentan desde variables subjetivas y colectivas. En este sentido, las emociones que manifestamos ante una historia de violencia están modificadas por la influencia cultural del contexto donde se habita. Rabia, miedo y frustración son emociones comunes a la hora de narrar

hechos acontecidos en razón del conflicto; sin embargo, estas emociones tienen una tendencia a mantenerse en el tiempo, o a gestionarse correctamente dependiendo de los imaginarios colectivos que le imprimen un significado especial a cada emoción debido a la historia particular de una comunidad específica y de su código particular de valores.

Las formas de expresión de la violencia social endémica desencadenan en el sujeto y los colectivos acciones hostiles que desestructuran los esquemas sociales, culturales, económicos y políticos agudizando las condiciones de pobreza, abandono y desprotección social, como producto tenemos individuos que manifiestan desesperanza aprendida. Relaciones de poder por territorios comprados por el terror de los grupos delincuenciales actúan sometiendo a la población en el miedo, la rabia, las pérdidas y el dolor, que en su conjunto resultan paralizantes para la comunidad.

En cuanto el desplazamiento forzado, la seguridad, la integridad física, la vida y la libertad son trastocadas por amenazas en situaciones de violencia localizada, terrorismo o violación de los derechos humanos deteriorando el tejido social.

Se puede identificar que la violencia actualmente tiene como fin el control territorial y esto contribuye a la expulsión o la muerte de los habitantes de una zona, en la cual los principales actores son los grupos al margen de la ley en una guerra de poderes con la institucionalidad provocando situaciones deshumanizantes como violaciones, abusos, humillación, mendicidad, prostitución y la estigmatización de esta población.

En los ensayos se notaron varios tipos de mensajes, unos reflexivos y poéticos, ricos en metáforas; otros fundamentados en la denuncia y en el descontento social, pero en todos ellos

dejamos ver algo de nuestra personalidad, de nuestra subjetividad que ha venido consolidándose gracias a la interacción con los otros.

Durante el trabajo de campo se evidencia un sin número de necesidades, las cuales son notorias al interior de los diferentes contextos, no obstante, también es evidente que existen estrategias de afrontamiento, donde sobresale la espiritualidad especialmente desde la formación en valores y la creencia en un ser superior, de igual forma existen sueños que están enmarcados en el aprovechamiento de talentos y en la construcción de proyectos de vida, donde la familia y la academia son los pilares principales, siendo estos componentes los generadores de energías para seguir adelante y en muchos de los casos llenarse de valor para denunciar.

La resiliencia se ha vuelto un mecanismo de defensa empleado por las comunidades para encontrar lo mejor de sí mismo ante los momentos de adversidad, lograr una lucha incansable por sobrevivir, por generar un sustento, por tener un mejor porvenir. Cuando hablamos de resiliencia entendemos: “La capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik, 2001, citados en, Vera, Carbelo y Vecino, 2006, p. 43).

Las comunidades presentadas a través de los registros demuestran la capacidad de afrontamiento que existe en algunos miembros de las diferentes comunidades, los cuales buscan modificar las condiciones de vida a través de la adopción de herramientas que les permitan construir de forma positiva nuevas formas de ver y enfrentar las dificultades, promoviendo de esta manera cambios sociales que impulsen mejores condiciones de vida.

La representación simbólica de las víctimas a través de rituales permite gestionar el duelo de las pérdidas humanas y el desarraigo. Entender que el ser humano necesita de rituales, de alguna manifestación espiritual que le permita descargar sus emociones y aceptar la realidad como primer paso para elaborar los duelos, es fundamental a la hora de emprender procesos de acción psicosocial en las comunidades. La elaboración de placas conmemorativas que son dispuestas en los lugares donde ocurrieron los hechos es una costumbre local que, en el fondo, pretende mantener la memoria de los que ya no están. Es un esfuerzo simbólico y ritual por perpetuar un legado de vida, un nombre, una subjetividad que hacía parte de un colectivo.

Por otro lado, el sentido religioso de nuestras comunidades le ha dado otro significado al dolor. Confían en que el sufrimiento tendrá, en algún momento, recompensa. Esperan que sus víctimas hayan recibido una recompensa espiritual después de la muerte, y confieren a una supremacía espiritual el castigo de los victimarios. Podemos reconocer la espiritualidad como recurso que utilizan las personas para resignificar la adversidad en términos positivos, las fundaciones en los barrios especialmente los que trabajan con niños y adolescentes son consistentes en destacar las redes de apoyo informal (amigos, parientes, maestros), la organización, la autoestima y la solidaridad desarrollando la capacidad de trascender los estragos de la violencia y la guerra.

Con el desarrollo de esta actividad se puede visualizar como durante el proceso de formación académica se ha logrado fortalecer una mirada social, mirada que permite hacer conciencia sobre la importancia de la participación comunitaria, entendiendo que somos todos actores principales de los diferentes procesos de transformación, trazando metas que ayudaran a la construcción de una sociedad igualitaria libre de todo tipo de maltrato o violencia, es por esto que las personas que estudiamos el comportamiento del ser humano debemos tener claro los

modelos de intervención social especialmente aquellos modelos incluyentes que puedan fortalecer el emprendimiento en las personas y que les deja claro que independientemente de su proceder ninguno es un problema, antes por el contrario todos somos una oportunidad.

Las políticas públicas son instrumentos del estado para atender las necesidades de una población, para promover los procesos de inclusión social, para contribuir con el desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades. La ausencia de políticas públicas por causa de la corrupción, la mala administración de recursos ha ocasionado brechas sociales entre comunidades marginando y aceptando las problemáticas sociales como parte del día a día aumentando por ende los índices de violencia, pobreza y vulneración de derechos.

Los seres humanos utilizan el lenguaje para comunicarse, y esta comunicación incluye la necesidad de expresar sus emociones y sentimientos. Sin embargo, en ocasiones el lenguaje es insuficiente para expresar la intensidad de las emociones; en estos casos surgen otro tipo de lenguaje, el corporal, el simbólico, el artístico. Necesitamos que los otros miembros de la comunidad conozcan nuestra historia en busca de apoyo, a veces inconsciente, y de justicia, que incluye mantener en la memoria los hechos traumáticos con la firme intención de que no se repitan en razón del dolor y de la descomposición que causan. Este tipo de lenguajes sólo pueden manifestarse desde los grupos. El ser humano es un ser social, gracias al otro se ha desarrollado, construido; hemos acudido al otro en busca de protección, de defensa y generación de vínculos. En este sentido es fundamental entender las dinámicas psicosociales de las comunidades para catalizar las diferentes formas de violencias, a través de la utilización de diversas formas de lenguaje que permitan mantener la memoria colectiva y garantizar que la historia que ha causado daño, no se repita.

Conclusiones Foto voz

La narrativa, desde la imagen, se convierte en una herramienta valiosa a la hora de realizar acciones psicosociales en comunidades afectadas por la violencia; y constituyen un instrumento inestimable en la construcción de una memoria colectiva, su mantenimiento y reinterpretación. En este sentido, la acción psicosocial en comunidades afectadas por la violencia debe desarrollar narrativas de construcción colectiva que permitan la reconstrucción del tejido social desde el lenguaje de los símbolos y las imágenes.

La interpretación de la realidad y de las dinámicas sociales, en este caso, las dinámicas violentas, se fundamentan desde variables subjetivas y colectivas. En este sentido, las emociones que manifestamos ante una historia de violencia están modificadas por la influencia cultural del contexto donde se habita. Rabia, miedo y frustración son emociones comunes a la hora de narrar hechos acontecidos en razón del conflicto; sin embargo, estas emociones tienen una tendencia a mantenerse en el tiempo, o a gestionarse correctamente dependiendo de los imaginarios colectivos que le imprimen un significado especial a cada emoción debido a la historia particular de una comunidad específica y de su código particular de valores.

Gestionar el duelo de las pérdidas humanas y el desarraigo. Entender que el ser humano necesita de rituales, de alguna manifestación espiritual que le permita descargar sus emociones y aceptar la realidad como primer paso para elaborar los duelos, es fundamental a la hora de emprender procesos de acción psicosocial en las comunidades.

Link del blog

<https://verohgos15.wixsite.com/imagenylanarrativa>

Referencias

- Arnosó, M; Arnosó, A; Pérez, P (2015) Argentina (1976-1983): impacto y afrontamiento psicosocial. Universitas Psychological, Vol. 14 N 3 pp 833-842 Bogotá Recuperado de: <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/5258/129>
- Banco Mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. Relato de Carlos pp 28-33. Recuperado de:
<http://documentos.bancomundial.org/curated/es/228981468243580381/Voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-Colombia>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia Vol. 5 (1). Recuperado de
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_c
- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En Psychologia: avances de la disciplina. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>
- Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. En papeles del psicólogo Vol. 27 (1) pp. 40-49. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>